

La ronda, de Arthur Schnitzler

En esta edición también están *Anatol y Ensayos y aforismos*; traducción de Miguel Ángel Vega y Karl Rudolf; edición de Miguel Ángel Vega. Madrid: Cátedra Letras Universales, 1996; 380 pp.; ISBN 84-376-1481-3.



Belén Castano

Universidad de Buenos Aires, Argentina

El tema principal de *La ronda* es el amor, con un foco en el erotismo que atraviesa las prohibiciones encarnadas por amantes de diferentes edades, estamentos y estados civiles. El abordaje original del eros cumple una función central que desnuda las contradicciones de clase de sus personajes y permite explorar una crítica social y política de la aristocracia y la burguesía de la sociedad vienesa de principios del siglo XX. Las escenas ponen al descubierto la decadencia moral y social de un grupo humano que se oculta detrás de las bellas apariencias. La obra teatral está compuesta por diez actos en los que cobra sustancial protagonismo el aspecto psicológico de diferentes parejas, que se entrelazan entre sí.

La ronda se publica en 1903, primero en edición privada y luego en ediciones masivas de considerables tiradas que se prohíben en Alemania, dado que, para la moral de la época, Schnitzler había logrado la fama con la etiqueta de autor cínico y pornográfico. Luego de la indignación con la que es recibida la obra, dos décadas más tarde llega al escenario en 1920 en el *Kleines Schauspielhaus* de Berlín con un estreno que culmina en escándalo. Más tarde, el autor mismo, cansado de las acusaciones prohíbe su representación definitivamente y hasta la década del ochenta la obra no se puede representar en el teatro debido a los derechos de autor. Sin embargo, como sí habían sido cedido los derechos cinematográficos, la obra pudo perdurar y circular más en el siglo XX cuando en los años cincuenta Max Ophüls realizó la versión francesa de la obra (*La ronde*) con Simone Signoret en el papel de la prostituta. La película estuvo temporalmente prohibida en Nueva York por ser considerada inmoral.

La obra del dramaturgo y narrador Arthur Schnitzler (Viena, 1862-1931) tiene componentes autobiográficos y también de crónica y permite retratar con una mirada crítica la historia de una época. Fue médico de profesión, de origen judío por ambas líneas de ascendencia; con una posición marginal en la Viena antisemita de la época, Schnitzler pronto experimenta la condición de *outsider*. Al no poder conciliar con sus creencias ni la fe cristiana, ni sus tradiciones judías, se refugia en el escepticismo que exacerba su carácter de observador y le permite

realizar determinadas denuncias sobre la crisis social en la Viena de entresiglos. Schnitzler es una figura que Sigmund Freud admira. Se leen mutuamente y comparten un intercambio epistolar, además de la profesión de medicina y la especialización en psiquiatría e hipnosis bajo la dirección del psiquiatra Theodor Meynert.

La ronda ha sido la obra de teatro más polémica de Schnitzler y sus argumentos, precursores del psicoanálisis, siguen siendo muy actuales hoy en día. La ironía de sus diálogos y el realismo otorgan una imagen histórica de su época. Es posible vislumbrar, detrás del abordaje irónico de la pieza teatral, la presencia implícita de una reflexión que cuestiona los abusos del patriarcado y que pone en un primer plano la cosificación de la mujer reducida a un objeto sexual, un tratamiento que resulta inusual para la época.